

Historia de las investigaciones bibliográfico-literarias en el Centro de Estudios Literarios

EN LOS 35 AÑOS DE SU FUNDACIÓN



Uno de los objetivos del Centro de Estudios Literarios desde su fundación, fue el de escribir la *Historia de la literatura mexicana*; para tal efecto, nos dimos cuenta de que si no emprendíamos primero los trabajos bibliográficos, jamás tendríamos los datos necesarios para escribirla. Todo el que tenga una actividad intelectual, llámese investigador, escritor, profesor o estudiante, antes de iniciar un estudio, recurre a la primera ciencia auxiliar del trabajo intelectual: la bibliografía. El que se aventure a desarrollar un tema sin esta previa consulta, de seguro perderá la verdadera fuente de información y la oportunidad de aprovechar las experiencias y los resultados a que otros han llegado. Por otra parte, la bibliografía, considerada como inventario de la producción intelectual de un país, constituye el índice de su cultura.

Por todo lo anterior los primeros trabajos elaborados en el Centro de Estudios Literarios, fueron, por un lado, los índices de revistas literarias y por otro, la creación de un banco de datos que recogiera la producción y las referencias críticas de nuestros escritores.

Conscientes de que la mayor parte de nuestra literatura se encuentra en las publicaciones periódicas, comenzamos a revisar las más importantes hemerotecas de la capital en busca de las principales revistas del siglo XIX. Pocos años después de fundado el Centro de Estudios Literarios teníamos ya formada nuestra propia hemeroteca. Una de las adquisiciones más importantes de revistas del XIX fue de la hemeroteca particular del historiador José María Luján, al que le compramos varias colecciones.

El surgimiento de las revistas literarias en nuestro país fue un producto de las condiciones sociales derivadas del movimiento de Independencia. Del comienzo de la época romántica aquí en México, son los índices de autores, inéditos hasta hoy, del *Registro Yucateco*, periódico literario de Mérida (1845-1846), y *El Repertorio Pintoresco*, también de Mérida (1863), elaborados por María Rosa Palazón cuando ingresó al CEL en 1965. Igualmente inédito se encuentra el índice de *El Ateneo Mexicano* (1844), elaborado por Raúl Ávila, uno de los múltiples estudiantes que han pasado por nuestra institución.

Al triunfo de la República en 1867, sucedió una paz relativa que hizo posible, otra vez, el surgimiento de las actividades literarias, actividades alentadas sobre todo por Ignacio Manuel Altamirano, y que se verían coronadas el 2 de enero de 1869 al aparecer la primera entrega de su revista semanal, *El Renacimiento*, caracterizada por su imparcialidad, su tolerancia, y su fe en el porvenir de México. *Los índices de El Renacimiento*, *Semanario Literario Mexicano* de 1869, elaborados por Huberto Batis y publicados por el CEL, en 1963, nos dicen, en su estudio preliminar, que Altamirano ofreció las páginas de su revista a escritores y estudiosos de todas las ideologías. *El Renacimiento* tuvo además alcance nacional al reunir escritores de varios estados de la República sin olvidar a los extranjeros que residían en el país. José Luis Martínez afirmó de esta revista que fue el documento mayor de nuestras letras en esa centuria. La segunda época de *El Renacimiento* (1894), cerró el ciclo del romanticismo en México. En ella se pasó la antorcha a la *Revista Azul*, que inauguró el

modernismo mexicano. Esta revista vivió dentro de la tercera reelección de Porfirio Díaz. Entre *El Renacimiento*, la revista de Altamirano y la *Revista Azul*, surgieron:

1°. *El Domingo*. Revista Literaria Mexicana (1871-1873), de la cual el Centro de Estudios Literarios publicara, en 1959, su primer volumen de *Índices*, elaborados por Ana Elena Díaz Alejo, Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado Velázquez.

2°. *El Nacional*. Periódico Literario de los años de 1880 a 1884, que diera lugar al segundo volumen de nuestros índices, elaborados por Ana Elena Díaz Alejo y Ernesto Prado Velázquez y publicados en 1961.

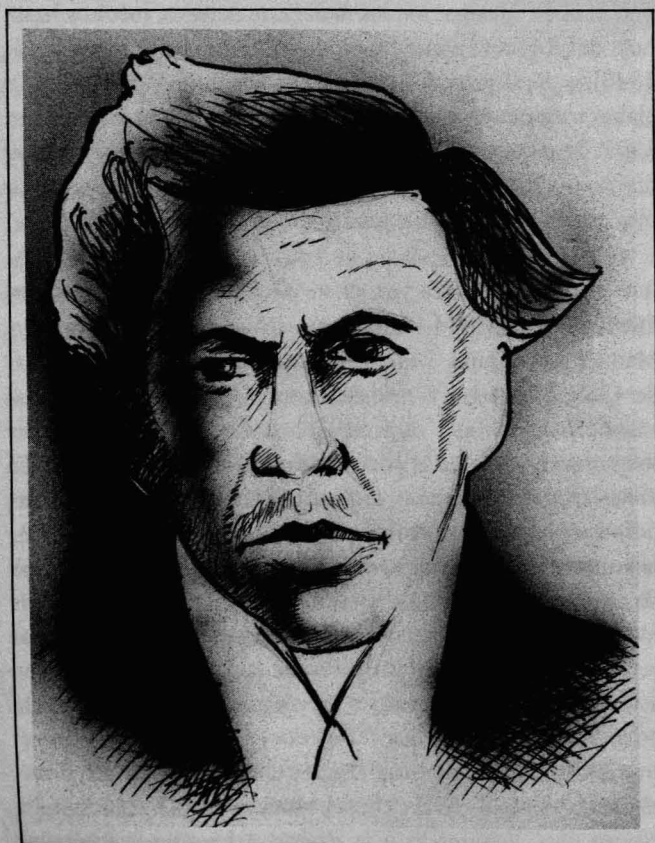
3°. *La Juventud Literaria*. Semanario Mexicano (1887-1888) que fue estudiado por Irma Kraus durante los años en que trabajó en el CEL y que le sirvió de tesis en 1965, y

4°. *La Revista Nacional de Letras y Ciencias* (1889-1890), revista de Justo Sierra, cuyo índice fue elaborado por Celia Miranda Cárbes y publicado por nosotros en 1980.

Correspondió a Manuel Gutiérrez Nájera representar con la *Revista Azul* (1894-1896), la herencia de prestigio que caracterizó a *El Renacimiento* de 1869. Ana Elena Díaz Alejo y Ernesto Prado Velázquez publicaron en 1968 los índices de esta importante revista. Su mérito consistió en superar las formas anquilosadas y abrir las puertas a otras literaturas, especialmente a la francesa, sin que importara el desvío de los cánones establecidos. Este ideal, fundamentalmente estético fue característico de la tendencia modernista. Manuel Gutiérrez Nájera, al fundar la *Revista Azul*, pensó en una publicación no sólo para México, sino para toda nuestra América; de ahí la presencia constante en sus páginas de escritores de todo el continente, otro de sus grandes méritos. Tocó a la *Revista Moderna* (1898-1903), seguir los pasos que los precursores ha-

bían abierto al nuevo camino de la poesía en Iberoamérica, continuando con una actitud rebelde y abierta a todas las literaturas. Los índices de esta revista publicados en 1967, fueron elaborados por Héctor Valdés, quien nos dice que la mayor parte de estos modernistas llevaron una inquieta y amarga bohemia, a excepción de Jesús E. Valenzuela que se consideraba "la nota alegre" en medio de la tristeza de los demás. Su vida sobresalió por su cordura, en contraste a la avidez por toda clase de experiencias de la mayoría de los poetas de esta corriente. En él radicó la estabilidad y larga vida de la *Revista Moderna*.

Hasta aquí los índices de las revistas del siglo XIX. En 1981 sale al público el estudio e índice de *Letras de México*. Gaceta literaria y artística, elaborados por Lourdes Franco, inaugurando la etapa de los índices de revistas del siglo XX. *Letras de México*, documento de la inquietud vital de su fundador y director, Octavio G. Barreda, publicada en la década de los cuarenta señala, indudablemente, uno de los momentos más importantes de nuestra cultura: una serie de procesos, no sólo de carácter literario sino ideológico y político, íntimamente relacionados con nuestra literatura. Los estudiosos del devenir de la cultura en el México contemporáneo, no pueden prescindir de la consulta de revistas como *Letras de México*, *El Hijo Pródigo*, *Contemporáneos* o *Taller*. De estas tres últimas se iniciaron los índices y sus respectivos estudios preliminares en 1978, bajo la dirección de Huberto Batis. Guillermo Sheridan publicó los índices de *Contemporáneos* (*Revista Mexicana de Cultura*, 1928-1931), en 1988, originalmente concebidos como el apéndice de su estudio *Los Contemporáneos ayer*, publicado tres años antes por el Fondo de Cultura Económica y bajo los auspicios del Centro de Estudios Literarios. Los índices de



Ignacio Manuel Altamirano



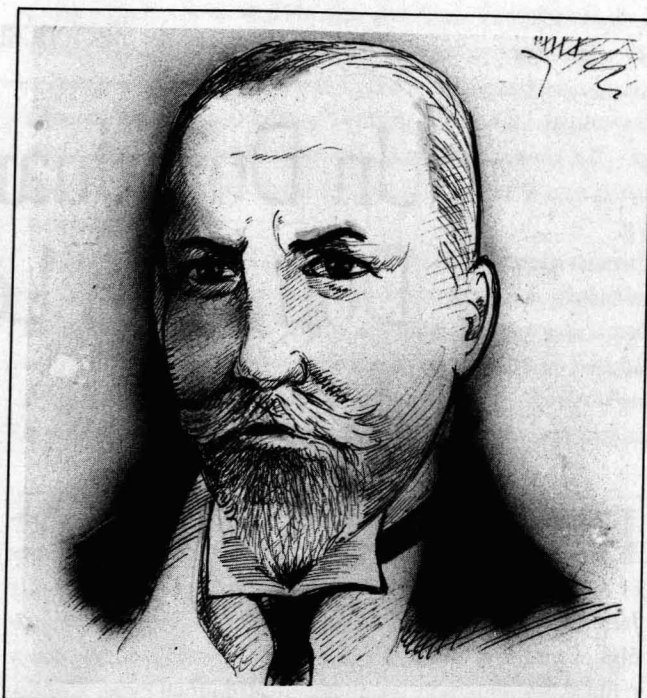
Manuel Gutiérrez Nájera

Taller los inició Ambra Polidori cuando trabajó en nuestro Centro, el estudio preliminar le sirvió como tesis de licenciatura.

Actualmente el Centro de Estudios Literarios contempla la posibilidad de continuar las ediciones facsimilares de las revistas literarias del XIX iniciadas en nuestra colección "Fuentes de la Literatura Mexicana" con las ediciones que hicieron, Batis de *El Renacimiento*, y Ana Elena Díaz Alejo, de *La Ilustración Potosina*, publicadas en 1979 y 1989 respectivamente. Esta última, *Semanario de Literatura, Poesía, Novelas, Noticias, Descubrimientos, Variedades, Modas y Avisos* es de 1869, editada por José T. Cuéllar y José María Flores Verdad, trae además un estudio preliminar, notas, índices y cuadros de Belem Clark de Lara.

Un centro como éste es una institución a la que concurren continuamente investigadores, maestros, estudiantes y simples amantes de la literatura, en busca de información. Esta razón aunada a nuestras propias necesidades de crear un banco de datos que nos permitiera un mayor conocimiento de nuestras letras, dieron por resultado una serie de materiales, ficheros y archivos, que más tarde se aglutinaron alrededor de un ambicioso proyecto que, según convenio concertado en 1958 entre la UNAM y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, se proponía redactar y financiar una obra enciclopédica acerca de la historia de la cultura en México. Para llevarla a cabo, los diferentes institutos de la Coordinación de Humanidades se dieron a la tarea de investigar lo referente a sus respectivas áreas. Contingencias de diverso orden dificultaron llevar a término el plan original, pero en virtud de que el Centro de Estudios Literarios había cumplido la tarea que se le había encomendado, se estimó conveniente publicar independientemente de los demás institutos, lo que se refería a los hombres de letras. Fue así como salió al público, en 1967, el *Diccionario de escritores mexicanos*, elaborado por Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado Velázquez, bajo la dirección de María del Carmen Millán, amplia nómina bio-biblio-hemerográfica que abarcó desde la época prehispánica hasta 1965. A partir de su publicación, el CEL ha mantenido al día la bio-biblio-hemerografía de nuestros escritores. En estos veinticinco años transcurridos el material recopilado ha crecido en tal forma que la nueva edición que estamos preparando se dividirá en dos partes; una en un tomo que abarcará los siglos de la Colonia y XIX, ahora en preparación por Ernesto Prado Velázquez y la segunda parte el *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX*, que constará de ocho a diez volúmenes. El primero, igual en formato y número de páginas a la edición de 1967, bajo la asesoría y dirección de Aurora M. Ocampo, salió al público en 1989, y abarca a los escritores cuyos apellidos empiezan con las letras A, B, C y Ch. Los tomos II (D-F) y III (G) están en la imprenta. Actualmente estamos elaborando el volumen IV, que abarcará de la letra F a la Ll.

Para poder ofrecer una información más completa, hemos tratado de mantener al día, en lo que a literatura iberoamericana se refiere, tanto nuestra biblioteca como nuestra hemeroteca. Por otro lado, sostenemos una nutrida correspondencia con institutos, revistas, universidades y escritores, y hemos elaborado un cuestionario para estos últimos con el objeto de



Justo Sierra

que sus respuestas complementen los datos que de ellos tenemos en nuestros ficheros y archivos.

Esta edición corregida y ampliada del *Diccionario* representa el segundo intento de elaborar un *Diccionario* consagrado a los hombres de letras, o sea a aquellos autores que han cultivado, principalmente, el cuento, el ensayo, la novela, la poesía y el teatro. Se incluye, sin embargo, a destacadas figuras en los campos de la biografía, la crítica, la crónica, la filosofía, la historiografía literaria y el periodismo, cuya obra se relaciona de alguna manera con la historia de la literatura mexicana. También hemos incorporado a los escritores de otras nacionalidades, con residencia en este país, cuya producción total o parcialmente pertenece a nuestras letras.

Para terminar con esta reseña de las investigaciones bibliográfico-literarias de nuestro centro, réstame hablar de las realizadas en torno a la narrativa iberoamericana del siglo XX, mismas que han dado lugar a varias ediciones: la primera, publicada de 1971 a 1979, en seis entregas de la colección "Cuadernos del CEL" se titula *Novelistas iberoamericanos contemporáneos*. Obra y bibliografía crítica; la segunda, la antología de *La crítica de la novela iberoamericana*, 1973, 2a ed., 1984, trae al final una bibliografía y hemerografía de panoramas generales de nuestra novela que complementa la bibliografía particular de cada novelista registrada en la edición anterior; y la tercera, *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, con su bibliografía y hemerografía de panoramas generales de nuestra novelística, se verá complementada con la particular de cada escritor que publicaremos en el trabajo ahora en proceso, intitulado *Novelistas mexicanos contemporáneos*.

Estas ediciones, de gran utilidad para lograr una mejor comprensión de la novela contemporánea en Iberoamérica, como en el caso del *Diccionario*, han sido y seguirán siendo la base de estudios, tanto monográficos como generales, de nuestra literatura. ◇